



CFI-TOR Asamblea General 2013

## **RADICADOS EN CRISTO, ANIMADOS POR EL ESPÍRITU, ¡VAMOS... TRANSFORMEMOS EL MUNDO!**

Conferencia Franciscana Internacional de los Hermanos y Hermanas de la Tercera Orden Regular  
Asís, Italia, 26 de abril de 2013

### **Vida Religiosa de la TOR**

*Hna. Nancy Schreck, OSF – MA from Boston College and  
Doctorate in Ministry from The Pacific School of Religion in Berkeley, CA – USA*



*“Pongan empeño todos los hermanos y las hermanas en aspirar, sobre todas las cosas,  
a poseer el espíritu del Señor y su santa operación.” (Regla TOR IX 32)*



## CFI-TOR Asamblea General 2013

### INTRODUCCIÓN

Se me ha pedido que reflexione sobre nuestro tema “Radicados en Cristo, Animados por el Espíritu, ¡Vamos... Transformemos el mundo!” desde el punto de vista de la vida religiosa que tiene como base la tradición de la TOR. Desde el comienzo deseo que esto acontezca desde una actitud de humildad. Es cierto que hay algo que en la tradición de la Tercera Orden nos incumbe a nosotros, y solo a nosotros. Al explorar este 'algo' lo haremos hoy sin arrogancia, y sencillamente desde el compromiso a ser lo que somos llamados a ser por el Espíritu, tomando así nuestro lugar en la familia y en la Iglesia. Estoy encantada de poder estar aquí, para ahondar juntos en este tema. Así que vamos a empezar:

### LA PRESENTACIÓN

Hacia la mitad del siglo XVIII el escritor inglés Charles Dickens escribió: *"Era el mejor de los tiempos, era el peor de los tiempos, la edad de la sabiduría, y también de la locura; la época de las creencias y de la incredulidad; la era de la luz y de las tinieblas; la primavera de la esperanza y el invierno de la desesperación. Todo lo poseíamos, pero no teníamos nada; caminábamos en derechura al cielo y nos extraviábamos por el camino opuesto."*

Si Dickens hubiera escrito este famoso párrafo 1.850 años antes, en tiempos de Jesús, estoy segura de que sus palabras hubieran resonado en el corazón de la gente. Ese mundo estaba gobernado por Roma. De Inglaterra a África y de Siria a España, una de cada cuatro personas sobre la tierra vivía y moría bajo la ley romana. En el siglo primero de la era cristiana el Imperio romano unía sofisticación y brutalidad y podía pasar vacilando de la civilización, de la fuerza y del poder al terror, a la tiranía y a la codicia. El orden social de Roma pasaba por el tamiz, como si de harina se tratara. La así llamada Pax Romana no siempre era pacífica y dependía enteramente de la posición social de un individuo. Arquélao era el tetrarca de Galilea, y su régimen despertó entre los súbditos un tal odio que enviaron una delegación a Roma para pedir que fuera destituido. Cuando se vive bajo un gobierno extranjero la tensión es siempre muy alta. Quirenio, gobernador romano, ordenó por



## CFI-TOR Asamblea General 2013

motivos fiscales hacer un censo que causó una gran rebelión. Cuando la crucifixión, un rey herodiano, "astuto y vanaglorioso, es jefe de Galilea y un prefecto romano controla Jerusalén y Judea" (Raymond Brown). Es cierto que para los romanos quizás éste fue el mejor de los tiempos, pero para muchos pueblos fue el peor de los tiempos. Fue el invierno de la desesperación. Fue un periodo de oscuridad para los pequeños agricultores, con tierras que no producían, estériles, para los esclavos que trabajaban en grandes propiedades y para quienes vivían en las ciudades que no podían cultivar sus campos. Jesús, el amor de Dios hecho carne, entró en esta situación. No nos puede sorprender que el amor de Jesús por los pobres resplandeciera como luz en la oscuridad.

Si Charles Dickens hubiese vivido en tiempos de Francisco y Clara estoy segura de que sus palabras hubiesen cautivado la imaginación de la gente del siglo XII, porque describían su mundo como era. Cuando Francisco nació, en 1182, los papas y los emperadores luchaban por obtener el control de todo. Jerusalén estaba en manos de los musulmanes. Siendo Francisco un adolescente, el Duque Corrado Moscaincervello tomó el control de Asís gobernando desde la Roca Mayor. Gobernó con la ayuda del emperador, confiando en los señores feudales, protegiéndolos contra las crecientes rebeliones de los ciudadanos de Asís. El 8 de enero de 1190, Papa Celestino murió y le sucedió Inocencio III. Una de las primeras intervenciones de Inocencio III fue tratar de restaurar la regla papal en la zona central de Italia, de la que Asís formaba parte. El papa convenció al Duque Corrado a que mudara su alianza, pasando del emperador a él. Sin embargo, cuando Corrado dejó Asís para jurar su alianza con el papa Inocencio III, la población de Asís asedió la Roca y la destruyó. Un año después estalló la guerra civil. La clase emergente de los mercaderes de Asís desafió los últimos vestigios de las familias feudales y sus intereses. Son estos años de hostilidades entre Asís y Perugia: hubo incursiones, emboscadas, cosechas destruidas, escaramuzas fronterizas. Para algunos fueron los años mejores, para muchos los peores. Francisco, Clara y la familia franciscana entraron en este mundo, con su luz y su esperanza, sus cambios en la manera de actuar para seguir a Jesús, y su discurso de paz. No nos tiene que sorprender si Francisco y Clara y las primeras comunidades fueron considerados como una nueva primavera por cuantos se encontraban en el invierno de la desesperación.



## CFI-TOR Asamblea General 2013

¿Acaso no podemos decir lo mismo de nuestra época? ¿Acaso no es la peor y la mejor al mismo tiempo? ¿Acaso no necesitamos una palabra de paz? ¿Acaso no deseamos ardientemente una época de luz? Cuestiones candentes como la brecha creciente entre naciones ricas y naciones pobres, el calentamiento global y el impacto sobre las poblaciones, la falta de acceso al agua y a los alimentos, el terrorismo y las guerras, las enfermedades, pueden resultar aplastantes. La Iglesia está luchando y desea con mucha fuerza una primavera católica hecha de renovación y de esperanza. Es la edad de la sabiduría, y también de la locura; la época de las creencias y de la incredulidad y en este mundo estamos ustedes y yo, y somos llamados a seguir las huellas de Jesús en tiempos nuevos, llamados a la vida religiosa franciscana, en este nuevo lugar en la historia de la humanidad. Los franciscanos y las franciscanas que nos han precedido no tuvieron que vivir la vida religiosa en nuestro contexto particular: ellos lo hicieron bien, y podemos nombrar a Francisco, Clara y León, a Buenaventura, a Inés y Escoto. Ahora nos toca a nosotros, y no se hizo nunca antes como nosotros vamos a hacerlo.

Los retos de nuestra época pueden parecernos abrumadores, aplastantes, y pueden llevarnos a escoger el lugar más fácil, a prestar atención al periodo de nuestra fundación más que discernir juntos sobre cómo reaccionar a las exigencias de nuestro tiempo con la misma radicalidad con que lo hicieron en sus tiempos nuestros fundadores y fundadoras. Como lo ha expresado Benoit Fortin OFM Cap.: *"¿De qué nos sirve afrontar un gasto enorme para obtener la canonización de nuestro fundador o de nuestra fundadora y poner su estatua en el jardín si no actualizamos su audacia y su locura proféticas?"* O, como dicen los gerentes comerciales: *"Podemos decir que una organización tiene problemas, cuando guarda más recuerdos que sueños."*

¿Qué deberíamos hacer? Joe Chinnici OFM dice: *"¿Por qué no dejamos que Francisco muera y no lo enterramos una vez por todas para que nuestros corazones se abran verdaderamente al Espíritu como lo hacía Francisco? Citamos de manera informal a Francisco cuando dijo 'He cumplido mi misión; que Cristo os enseñe la vuestra.' Se podría pensar que al pronunciar las últimas palabras, Francisco quiso aconsejar a los hermanos y hermanas a que lo imitaran, a que no poseyeran nada, a que fueran obedientes, a que observaran la Regla. Sin embargo, Francisco confirma que la respuesta de cada persona a Dios es única. No dijo 'Imítenme', sino 'ábranse a Cristo'. Esto es lo que debemos realmente comprender y volver a encontrar*



## CFI-TOR Asamblea General 2013

*para poder saber cómo vivir una visión de vida franciscana en nuestra época.” (Joseph Chinnici OFM The Spirit of San Francis, today. Il Cavo, Vol. 47 No 2 Marzo-Abril 1997 p. 51-56)*

Otro de nuestros hermanos franciscanos, Roch Niemeir, dice: *“Necesitamos dejar morir los mitos de Francisco para que el Espíritu que le animaba y animaba a los primeros hermanos y hermanas nos anime a nosotros. ¿Qué podría ocurrir si lo hacemos? Es posible que la santidad de la vida florezca en un nueva época. Quizás nos entreguemos con más fuerza y de lleno a nuestra vida y seremos más fieles a todo cuanto el Evangelio nos pide. Quizás vayamos conociendo una plenitud y libertad de Espíritu en nosotros, para el bien de la Iglesia, el bienestar de los demás y nuestra misma paz. ¡Quizás descubramos en cada uno de nosotros al místico que llevamos dentro!” (Roch Niemeir OFM, In the Footsteps of Francesco and Chiara, St. Anthony Messenger Press Cincinnati Ohio 2006, p.188-89).*

El filósofo, teólogo, poeta y crítico social danés Soren Kierkegaard dijo *“Vivir la vida sólo se puede hacer mirando hacia delante; entenderla sólo mirando hacia atrás.”* He aquí la tarea que hoy verdaderamente nos toca llevar a cabo. Debemos ayudarnos unos a otros a saber cómo vivir la fe y el carisma en el futuro, en nuestra época y en nuestras culturas, a saber cómo traducir el camino de Jesús en nuestra época, y a ser sensibles a los movimientos del Espíritu Santo en nuestra época.

### **LA VIDA RELIGIOSA HOY: UNA MANIFESTACIÓN FRANCISCANA**

*Dos pequeños peces nadan juntos y encuentran a otro más viejo que nada en la dirección opuesta, los saluda y dice: “¡Buenos días, chicos! ¿Cómo está el agua?” Y los dos pequeños peces siguen nadando durante un cierto tiempo y luego uno de ellos mira al otro y le pregunta: ¿Qué es el agua?”*

Si ustedes temen que quiero presentarme aquí como el viejo pez que explica qué es el agua, quédense en paz. No soy el viejo y sabio pez. El concepto esencial de la historia del pez es que a menudo las realidades que parecen más obvias e importantes son las más difíciles de ver y hablar. Lo primero que vamos a hacer es hablar del agua de nuestra vida - nuestra identidad de hombres y mujeres religiosos. Es importante comprender nuestra forma de vida antes de tratar de darle una expresión franciscana. No pretendo tener todas las respuestas, pero invito a reflexionar. Para



## CFI-TOR Asamblea General 2013

muchos de nosotros, la vida religiosa es el aire que respiramos o el agua en la que nadamos. Lo damos por hecho. Pero el tiempo en que vivimos pide que examinemos todo esto de nuevo.

En *Perfectae Caritatis*, el Concilio Vaticano II nos invitaba a volver a nuestro carisma fundante y a adaptarnos a las condiciones de nuestro tiempo que no son las mismas que antes. Y lo hemos hecho en medio del huracán de otros documentos conciliares que nos recordaban el llamado universal a la santidad y el derecho de todos los bautizados a comprometerse en la vida y en el ministerio de la Iglesia. Todos estos elementos han sido indicadores importantes de la identidad de la vida religiosa. Y así, pusimos manos a la obra, abiertos al Espíritu. Para nosotros los franciscanos esto significó abrirnos a nuestra estupenda visión fundante y explorarla. Esta labor, por muy excelente que haya sido, no es suficiente. Si reflexiono sobre el periodo de tiempo que ha transcurrido desde el Concilio, veo un proceso de renovación en dos fases. Los primeros pasos, inmediatamente después del Concilio, consistieron en soltar mucho de lo que se había ido acumulando sobre el estilo vida y que, por otro lado, tenía muy poco que ver con la esencia de la vida religiosa, incluido nuestro rol como fuerza laboral para la iglesia institucional. Dicha identidad era tan nuestra, estaba tan presente en nosotros, que eliminarla dejaba a menudo a las personas con el interrogante sobre la finalidad de la vida religiosa.

La segunda fase de renovación es nuestra labor crítica hoy, y esto conlleva que exploremos la esencia, el significado, la identidad, la finalidad de la vida religiosa. Sandra Schneiders nos ayuda en este discernimiento, diciéndonos: "*Si en 1986 era apropiado y necesario hablar de nuevos odres para el vino, es decir, de nuevas estructuras y maneras de proceder y hasta de nuevas categorías teológicas y de conceptos elaborados para preparar y dar forma a las nuevas experiencias de la vida que estaba emergiendo como resultado del Concilio Vaticano II, hoy ha llegado el momento de hablar del vino mismo, de la sustancia de la vida que ha ido madurando en las últimas décadas, dando una excelente cosecha y, al mismo tiempo, unos cuantos resultados decepcionantes. Los religiosos tienen la difícil tarea de tener que repensar su propia vida en el contexto de un nuevo milenio que muchos críticos culturales caracterizan como era post-moderna.*"



## CFI-TOR Asamblea General 2013

Al hacerlo, los religiosos están llegando a un renovado concepto de dos importantes características de la vida religiosa, expresadas de forma coherente en toda la historia. La primera es que la vida religiosa es una realidad que el Espíritu mismo ha iniciado en la Iglesia. En su esencia, no forma parte de la estructura institucional, sino que es parte de la expresión carismática que emerge en la Iglesia en las personas de grandes santos: Francisco y Clara eran cristianos carismáticos. Lo mismo dígase para los grupos. El movimiento franciscano fue un movimiento de dimensiones carismáticas excepcionales. La vida religiosa es una forma de ese movimiento promovido por el Espíritu. Esto ha ido creando, en toda la historia, una sana y a veces no tan sana, tensión entre liderazgo institucional y liderazgo carismático.

En segundo lugar, de esta reflexión brota la idea de que la vida religiosa es una forma profética, una fusión de mística y acción según el Espíritu de Jesús. Bruno Secondin O. Carm., al hablar en la reunión de la UISG en mayo de 2010 observaba que *"mística y profecía pertenecen al código genético de nuestra identidad eclesial y de nuestra misión por el Reino de Dios. El verdadero profeta surge y permanece auténtico a través de una especial experiencia mística de Dios que lo marca y lo envía, lo sostiene y lo consuela en las crisis. Una mística auténtica, como encuentro con el Dios vivo y amante de la vida, sólo puede alimentar- y expresarse - en una acción profética audaz y liberadora."* Cada vez que en la historia fue despuntando una nueva forma de vida tuvo siempre estas características, así que podemos suponer que esto es fundamental para la vida.

Mary Maher, SSND, al hablar en una Asamblea de la USG dice: *"Hay una cosa fundamental en la vida religiosa que no vale la pena decir porque es obvia. Pero es mejor que se diga. La vida religiosa consiste en haber sido completamente seducidos por el Dios vivo...Llegamos a ser religiosos/as porque Dios nos ha cogido de una manera tan misteriosa y atractiva que no podemos hacer otra cosa más que responder con toda nuestra vida. Si esto no se convierte en lo principal, ya no hablamos de vida religiosa."*



## CFI-TOR Asamblea General 2013



Este llamado a la mística ¿caso no se expresa en nuestra Regla de la Tercera Orden?

*"Preparen siempre en sí mismos habitación y morada a ese mismo Dios omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo."* (Regla TOR II. 8)

*"Dondequiera y en todo lugar, a toda hora y en todo tiempo, los hermanos y las hermanas crean sincere y humildemente, y tengan en el corazón, y amen, honren, adoren y sirvan, alaben, bendigan y glorifiquen al altísimo y sumo Dios eterno, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Y adórenle con corazón puro."* (Regla TOR III. 9)

*"Aquellos y aquellas, que Dios ha llamado a la vida de contemplación, manifiesten su dedicación al Señor con alegría diariamente renovada y celebren el amor del Padre para con el mundo..."* (Regla TOR III. 9)





## CFI-TOR Asamblea General 2013

En nuestra tradición la oración es un momento para la visitación del Espíritu, (2Cel 9), un Espíritu que revela la ternura de Dios. En la oración Francisco encontró el gozo del corazón, una bendición que había deseado ardientemente y que transformó en un llamamiento urgente a los hermanos y hermanas para que no perdieran aquel tesoro. Y les dijo: *"No tendríamos que desear otra cosa que el Espíritu."* Y los amonestó diciendo: *"Debemos prestar atención a no apagar nunca al Espíritu."* En la oración descubrimos que Dios es un amante atento que corteja e invita y no obliga nunca. Nuestra tradición nos recuerda que deberíamos rezar sencillamente porque Dios nos ama. Sabemos que desde su adolescencia Clara se dedicó a la búsqueda de Dios, una búsqueda que la encantaba. Tuvo que defender el deseo de Dios ante sus padres y parientes, quienes creían realmente que los privilegios de la riqueza y de la clase social podían garantizar toda la felicidad que uno puede desear. Pero Clara se daba cuenta de que sus más profundos deseos como mujer encontraban la respuesta en el llamado inmerecido del amor de Dios. En sus escritos encontramos el agradecimiento por este llamado a la mística. Y así dice: *"Además, contemplando sus indecibles delicias, sus riquezas y honores perpetuos, y suspirando a causa del deseo y amor extremos de tu corazón, correremos al olor de tus perfumes, oh esposo celestial."* (CartaCla4, 28ss.)

Recibimos además como una advertencia de nuestro fundador la invitación a *"no apaguen el espíritu de la santa oración"* ... porque la oración hace cosas importantes: *"guía las acciones, agudiza el discernimiento, controla las opciones e inflama los corazones."* (Reg.B 5,2)

Volvamos a Bruno Secondin quien sigue diciendo: *"El verdadero profeta surge y permanece auténtico a través de una especial experiencia mística de Dios que lo marca y lo envía, lo sostiene y lo consuela en las crisis. Una mística auténtica, como encuentro con el Dios vivo y amante de la vida, sólo puede alimentar —y expresarse en— una acción profética audaz y liberadora"*, segundo aspecto de una vida religiosa auténtica.

La contemplación o la mística lleva a un estilo de vida profético. Aún teniendo locos estereotipos de profetas vestidos con telas de saco y cubiertos de cenizas, es útil tener un sentido más bíblico del profetismo. El profeta es alguien sumergido en la vida de la gente en una época y en un lugar particulares, desde donde interpreta aquella situación a la luz del sueño de Dios para la



## CFI-TOR Asamblea General 2013

humanidad. Si uno quiere lograr esto, tiene que escuchar realmente la voz del Espíritu en la contemplación y centrarse en la Palabra de Dios por medio del estudio y de la reflexión ya que está enlazada con las realidades de nuestra época. La contemplación es importante porque consiste en acoger con agrado al Espíritu para poder seguir las huellas de Cristo. De nuestra tradición sacamos lo siguiente:

*"Conformándose totalmente al santo Evangelio, los hermanos y las hermanas reflexionen en su mente y retengan las palabras de nuestro Señor Jesucristo, que es la Palabra del Padre, y las palabras del Espíritu Santo, que son espíritu y vida." (Regla TOR III. 11)*

Lo que Francisco entendió fue que nuestra reacción a las situaciones en que nos encontramos ha de consistir en seguir las huellas de Jesús, hacer lo que Jesús haría. Johannes Metz nos recuerda que es ésta la verdadera finalidad de la vida religiosa. Nos dice que los religiosos *"han de ser la forma institucionalizada de una memoria peligrosa para una Iglesia adaptada al mundo"*. ¿Debemos ser la memoria peligrosa de Jesús! Una pregunta clave es ¿quién es pues este Jesús a quien seguimos? ¿En qué consiste? Y aquí lo fundamental es basarnos en una cristología franciscana.

Creo que Jesús anunció, vivió e inauguró un nuevo orden social que era alternativo a la cultura política de su tiempo, política que estaba basada en la manipulación del poder, en la cultura económica con su manipulación del dinero, y en la cultura religiosa con su manipulación de las teorías sobre Dios. Todas estas teorías se basaban en alguna forma de violencia por lo general negada por los participantes y que quedaba escondida a los ojos de un observador superficial. Este nuevo orden social que Jesús vino a traer se llamó Reino de Dios. Fue el tema de la mayoría de las parábolas de Jesús, la imagen guía de su ministerio, y la razón por la que le mataron. Aunque muchos dirían que su muerte se debió a que sostuvo ser Dios, yo considero que se debió a esta visión de un mundo al revés, que él promovía.

De alguna manera Francisco logró comprender esto. En una época de Cristo, sumo sacerdote, Francisco se enamoró de Jesús nacido en un establo, en una época de poder religioso de los poderosos, Francisco entró en el poder espiritual que vino del abrazo al leproso, como hermano o hermana. En una época de corrupción y compromiso político de la Iglesia, Francisco y Clara



## CFI-TOR Asamblea General 2013

ofrecieron una alternativa - seguir con humildad las huellas de Jesús. Infundieron en el Cuerpo de Cristo una nueva expresión del Espíritu que representaba una alternativa vivificadora.

Escuchen las numerosas referencias que nos invitan a seguir a Jesús y que están en nuestra Regla de la Tercera Orden:

*"La forma de vida de los hermanos y de las hermanas de la Tercera Orden Regular de san Francisco consiste en observar el santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo."* (Regla TOR I.1)

*Aceptación en la vida: "Y expóngaseles todo lo referente a esta vida evangélica, de modo especial estas palabras del Señor: Si quieres ser perfecto, vete y vende todo lo que tienes y dalo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo, luego ven y sígueme... ."* (Regla TOR II. 5)

*"Conformándose totalmente al santo Evangelio, los hermanos y las hermanas reflexionen en su mente y retengan las palabras de nuestro Señor Jesucristo."* (Regla TOR III. 11).

*"Ninguna otra cosa, pues, deseen sino a nuestro Salvador, que se ofreció a sí mismo en el ara de la cruz, como sacrificio y hostia, mediante su sangre, por nuestros pecados, dejándonos ejemplo para que sigamos sus huellas."* (Regla TOR III. 13)

*"Esfuércense todos los hermanos y las hermanas por seguir la humildad y pobreza de nuestro Señor Jesucristo. Y han de sentirse dichosos cuando se hallan entre gente de baja condición y despreciada, entre los pobres y débiles, entre los enfermos y los leprosos, y con los que piden limosna a la vera del camino."* (Regla TOR VI. 21).

*"El los ha enviado al mundo, para que, con la palabra y con las obras, den testimonio de su voz y hagan saber a todos que no hay otro omnipotente fuera de él."* (Regla TOR IX. 29)

Francisco estaba muy convencido de que se trataba realmente de un llamado del Espíritu. Acuérdense, decía, de que el Altísimo reveló que iba a vivir de esa manera.



## CFI-TOR Asamblea General 2013

Al seguir radicalmente Jesús, Francisco, Clara y los primeros franciscanos hicieron lo que las nuevas formas de vida religiosa fueron haciendo de forma coherente en la historia. Ofrecieron una alternativa vivificadora. No ofrecieron un programa de reformas, sino que pasaron su vida tratando de ser la memoria peligrosa de Jesús. En un mundo de poder y de enormes divisiones entre 'ricos' y 'pobres', ellos estaban determinados a ser 'menores'. En un mundo de riquezas y de ejércitos para proteger los privilegios, ellos se comprometieron a vivir pobremente. ¿Por qué? Porque así lo hizo Jesús.

Hoy en día sabemos que en la familia franciscana había gente con tendencias tan monásticas y clericales que no podía entender esta forma evangélica de fraternidad y de desplazamiento de un lugar a otro. (Mike Crosby) Hubo seguidores que se cansaron de la austeridad y quisieron cambiar de dirección. Hasta llegaron a buscar la ayuda de la jerarquía, especialmente el cardenal Ugolino, para tratar de convencer a Francisco a que entrara en una de las órdenes religiosas tradicionales. Sabemos también que Francisco resistió. No cedió ante el Cardenal y declaró a los hermanos:

*"Hermanos míos, hermanos míos, Dios me llamó a caminar por la vía de la simplicidad. No quiero que me mencionéis regla alguna, ni la de San Agustín, ni la de San Bernardo, ni la de San Benito. El Señor me dijo que quería hacer de mí un nuevo loco en el mundo, y el Señor no quiso llevarnos por otra sabiduría que ésta."... "El cardenal, estupefacto, nada replicó, y todos los hermanos quedaron asustados."* (LP 18) La imagen que se nos dio mientras Francisco pronunciaba esas palabras es la siguiente: toma en la suya la mano del cardenal, un símbolo de continuidad de la relación con la Iglesia, y al mismo tiempo sostiene la autenticidad de su llamado.

Lo que nuestras raíces franciscanas nos están mostrando es el singular y a veces enorme malestar de un nuevo llamado a la vida religiosa en una nueva época. Es difícil ser 'lo nuevo que Dios está haciendo.' (Is. 51)

Esto nos lleva a nuestra identidad de franciscanos/as de la TOR que viven la vida religiosa en el año 2013. En una nueva época ¿cómo debemos vivir los valores que son tan significativos para nosotros? Escuchemos algunos llamados de la Iglesia:



## CFI-TOR Asamblea General 2013

El Papa Pablo VI dice de los religiosos: *"Ellos son emprendedores y su apostolado está frecuentemente marcado por una originalidad y una imaginación que suscitan admiración. Son generosos: se les encuentra no raras veces en la vanguardia de la misión y afrontando los más grandes riesgos para su salud y su propia vida."* (E.N. n.69)

De Vita Consacrata: *"Es un profetismo inherente a la vida consagrada en cuanto tal, por el radical seguimiento de Jesús y la consiguiente entrega a la misión que la caracteriza. El testimonio profético se manifiesta en la denuncia de todo aquello que contradice la voluntad de Dios y en el escudriñar nuevos caminos de actuación del Evangelio para la construcción del Reino de Dios... Los consagrados colaboran con eficacia en la misión del Señor Jesús y contribuyen de manera profunda en la renovación del mundo."* (Papa Juan Pablo II, Vita Consacrata n. 84)

¡Explorar nuevas maneras de usar el Evangelio en la historia! He aquí nuestro llamado como religiosos y religiosas - "Radicados en Cristo, Animados por el Espíritu para transformar el mundo".

Estamos hablando de algo muy difícil y nuestro problema es que nos dejamos seducir continuamente por la idea dominante, por como las cosas han ido siempre, y por como supuestamente 'deberían de ir'. Además, la cultura dominante, ya sea en la Iglesia como en la sociedad, preferiría que nos callásemos. Es por eso que necesitamos al Espíritu y es por eso que nuestra Regla TOR nos señala constantemente la conversión - un vuelco total de nuestras visiones mundanas. Conversión, este continuo volverse hacia Dios y ser semejante a Cristo que nunca se realiza una vez por siempre. Conformarse a Cristo, asumir sus mismos sentimientos, no solamente imitarle: no es tanto un aprendizaje, más bien se trata de desaprender, para desenmascarar el viejo orden mundial, y revelar a aquel que ama hasta el fin. No nos podemos imaginar qué es esto, y menos vivirlo de no ser que veamos primero a alguien vivir así. Jesús y Francisco han cambiado por siempre la imaginación humana, y nos sentimos abrumados, y al mismo tiempo alegres, por esta nueva posibilidad que se nos brinda. Considero este tiempo de novedad como un lugar primordial para la obra del Espíritu de Dios. En nuestra ambivalencia e incertidumbre el Espíritu puede moverse, hacer cosas nuevas, y empoderarnos para abrirnos a nuevas posibilidades. El Espíritu ha sido siempre para la Iglesia y más allá de la Iglesia "un salir de la nada".



## CFI-TOR Asamblea General 2013

Así que debemos preguntarnos: los/as religiosos/as de la TOR ¿a qué acción profética-mística estamos llamados/as hoy? ¿Qué nos está pidiendo el Espíritu ahora y en el futuro? Como es natural, cada uno de nosotros necesita responder a este llamado a través de nuestras congregaciones, pero quisiera ofrecer tres oportunidades o caminos por medio de los cuales podemos reconstruir la casa y transformar el mundo.

El primer camino es un llamado al diálogo inter-religioso. Cuando la intolerancia religiosa causa tanta violencia en nuestro mundo, y constituye una amenaza, cuando nuestras categorías de denominación religiosa no parecen ayudarnos a resolver bien los retos de nuestros tiempos, debemos encontrar nuevos caminos para asegurarnos de que en la mesa haya sitio para todos.

La experiencia de Francisco y del Sultán es el modelo más obvio. Como ustedes saben, la idea dominante en el siglo XII era la de considerar a los musulmanes como a enemigos, los enemigos jurados de Cristo y, al igual que hoy, se temía que entregaran a los cristianos al castigo y a la muerte. En contraste con la idea dominante en su tiempo, Francisco dice que, de hecho, eran sus amigos, y más profundamente aún, que eran sus hermanos y hermanas. Fue ésta una extensión lógica y audaz de como Francisco entendió a los leprosos. Todos los hombres y las mujeres, sin excepción, son criaturas del mismo Dios, dotadas de la misma dignidad y del mismo valor, son hermanos y hermanas. Para Francisco el pecado era todo aquello que rompe ese vínculo de 'fraternidad' humana sagrada, cualquier violencia, cualquier uso abusivo de poder, el colocarse por encima de los demás para obtener una ventaja personal. Hacer penitencia fue distanciarse de acciones y actitudes que amenazaban con romper los lazos de la fraternidad humana.

Fue así que en el año 1219 Francisco se fue a Egipto. Empezó esta acción para oponerse al derramamiento de sangre de la Va Cruzada y para evitar que los soldados de la Cruzada asaltaran el campo del Sultán Malik al-Kamil. Como a menudo ocurre cuando uno se enfrenta a la cultura dominante de manera inusitada, Francisco es objeto de burlas. Pero no por ello se detiene en lo que quiere hacer. Cruza las líneas enemigas y llega al campamento musulmán. Allí da comienzo a su diálogo respetuoso. Arriesgando peligros y muerte vive la visión de la fraternidad universal. Francisco y el Sultán se separan amigablemente, tras un profundo intercambio que sabemos marcó a



## CFI-TOR Asamblea General 2013

Francisco por el resto de su vida. No podía haber sido más opuesto a los cruzados. Pero Francisco no se detiene en esto. Algunos años después, en 1224, pasó la cuaresma en La Verna. Parece ser que era su intención suplicar a Dios por el deterioro de la situación entre cristianos y musulmanes. Tal vez se sintiera molesto, apesadumbrado, confundido. La no violencia había modelado su vida entera y él quería sanar esta división y este antagonismo. Sabemos que se centró en una profunda meditación sobre la pasión y la muerte de Jesucristo. Lo que luego ocurrió puede describirse solamente como éxtasis mística, su experiencia de Cristo en la cruz. ¿Por qué fue esto tan significativo para Francisco? Creo que era la quintaesencia de la respuesta no violenta de Jesús a la violencia y a la injusticia del mundo. Jesús no aceptó devolver violencia por violencia. Permaneció en el amor. Y Francisco sabía que se trataba de una entrega total a lo que Dios quiere para la raza humana. Estas acciones nos hacen entrar en conflicto con las maneras de ser y actuar del mundo, pero lo que nosotros deseamos es vivir según el Evangelio. Los/las franciscanos/as ¿qué podemos llevar a las tensiones religiosas y espirituales de nuestros tiempos tanto dentro como más allá de la Iglesia? ¿Cómo podemos responder a una violencia que aumenta siempre más?

El segundo camino habla de volver a colocar una gran parte de religiosos/as de la TOR entre los más pobres. Nos gusta citar nuestra tradición: *"Y han de sentirse dichosos cuando se hallan entre gente de baja condición y despreciada, entre los pobres y débiles, entre los enfermos y los leprosos, y con los que piden limosna a la vera del camino."* (Regla TOR VI .21) En un tiempo en que aumenta cada vez más la brecha entre ricos y pobres ha llegado el momento de revisar el lugar social de la mayoría de nuestros miembros y el uso que hacemos de nuestros recursos. Hay hambre de coherencia entre nuestra visión y nuestra acción. Necesitamos una mayor integridad y una opción más clara por los pobres. Pienso que podemos aprender del encuentro entre Jesús y Zaqueo. Cuando Zaqueo estaba listo por un cambio en su vida, Jesús le dijo: 'Baja del sicomoro'. Este paso hacia la minoridad necesita hoy una nueva expresión. No es un proceso fácil, como sabemos de la conversión de Francisco. Se iba a mover hacia los leprosos para luego volver a la seguridad de su vida en el centro de la ciudad. Solo con el tiempo fue capaz de un cambio más radical, más completo. Debemos empezar este esfuerzo de nuevo, para ser leales hacia aquellos que Jesús, y también según Francisco y Clara, más necesitan de nuestro amor.



## CFI-TOR Asamblea General 2013

Por fin, el camino no es solo salvaguardar la creación en un tiempo de calentamiento global y de explotación del planeta, sino creer realmente que todos somos 'uno', que formamos una unidad, y vivir en consecuencia. La historia del leproso y la del sultán comunican lo mismo. *"Todos los miembros de la fraternidad humana son criaturas sagradas de Dios, hay que arrepentirse de toda acción que causa violencia a esta comunidad sagrada"* (Michael Cusato) Podemos expandir esta sacralidad más allá de lo humano, a toda la creación hoy tan vulnerable y amenazada. Los franciscanos/as han de sentirse llamados a proclamar con valentía la anchura y profundidad de la encarnación del amor de Dios que se manifiesta a través de la creación.

Por último, un don particular que podemos ofrecer es la contemplación como aspecto de todos estos movimientos. No es mística y luego acción, sino que es mística en el diálogo interreligioso y en la búsqueda espiritual, es contemplación en lugares de violencia y de abuso, es mística en los lugares donde viven los más rechazados, y en medio de la creación. Desde esta perspectiva nuestra acción será más clara. Lo repito: "Un encuentro auténtico, como un encuentro con el Dios vivo, dador de vida, no puede sino alimentar y expresarse en una acción profética audaz y liberadora."





## CFI-TOR Asamblea General 2013



### CONCLUSIÓN

Dios cuenta con nosotros para ir adelante. Teilhard de Chardin dijo: *"Solo Dios podría decir qué será este nuevo espíritu que se va formando poco a poco en ti."* Pero algo nuevo está ocurriendo entre nosotros los religiosos de la TOR. Y de esto estoy convencida. Nuestra labor consiste en estar atentos a los movimientos del Espíritu para que como dijo Ezequiel de parte de Dios: *"Acaso ellos escuchen; pero si no escucharen, porque son una casa rebelde, siempre conocerán que hubo profeta entre ellos."* (Ez 2,5).

En un tiempo de exaltación, o quizás más exactamente en un periodo de desolación, San Francisco llegó a decir que el verdadero ministro de nuestra Religión (de la Orden) *era el Espíritu Santo que se posa igual sobre el pobre y sobre el rico, sobre los frailes pobres e iletrados que sobre los ricos y sabios.*" (2 Cel



## CFI-TOR Asamblea General 2013

193). Afirmemos de nuevo todo esto hoy, y pidamos al Espíritu Santo que nos guíe en nuestros tiempos en pos de Jesús para poder transformar el mundo. Sabemos que estamos vislumbrando una novedad cuyos rasgos aparecen como desdibujados, todavía. El Espíritu no ha terminado de cumplir su obra. Está aportando abundancia en una economía de escasez, y no ha terminado todavía - está mostrando la falsa religión que no va a funcionar, y no ha terminado todavía - atacando a personas codiciosas y sistemas codiciosos que abusan de los pequeños, y no ha terminado todavía - de cambiar las cosas a través de nosotros.

Más pensamos en este Francisco y en esta Clara que han marcado nuestro pasado de una manera tan decisiva, más estamos seguros de que Francisco y Clara, ellos mismos, marcarán nuestro futuro. Es posible que no sepamos cómo, pero de esto estamos seguros. Sabemos que algo nuevo está llegando, un gran cambio, porque no es posible que las cosas sigan así. Somos los que saben que el Espíritu va a llegar; y este Espíritu se llama Francisco, Clara, Juan, Renae, Tyrone y Karla, se llama fresca y fuerte cambio. Son los que siembran a Jesús y actúan como Jesús. Vienen para realizar un cambio. Vienen a traer vida a un mundo de muerte. Es posible verlo. Vuelven a sanar, perdonan, purifican, alimentan y nos ayudan a mirarnos con amor y a darnos con generosidad. Son como Jesús. Son de entre los pocos que creen que estamos ante el futuro de Dios. Es por esto que comemos y bebemos en la mesa de la unidad, que acogemos a todos, que abrazamos al leproso, que nos ocupamos de la creación, y que preparamos un lugar para el Espíritu.

Ellos lo saben - nosotros lo sabemos: nuestra tarea no consiste en arreglar el mundo de una vez por siempre, sino en hacer todo lo posible para mejorar aquella parte del mundo que está a nuestro alcance. Id y transformen el mundo, y recuerden que lo único que habría que desear es que el Espíritu divino actúe en nosotros.